



## Un paso más en la batalla

por Karina Barreto

*Sucio y desprolijo*, dirección: Lucas Lott Calabró y Paula Álvarez. Género: Documental. 2015.

Es cierto que la documentación fílmica del heavy metal en Argentina no había logrado construirse de una sola vez, sino desde varios ángulos de visión diferentes, recortando momentos de su historia. Esto pudo resolverse de manera eficaz en *Sucio y desprolijo*. Sus directores Lucas Lott Calabró y Paula Álvarez, dos periodistas egresados de la Universidad Nacional de La Plata, llevaron a cabo este film de manera independiente luego de cuatro años de realización y que logró ver la luz gracias al apoyo del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales. El trabajo reunió archivo fotográfico, videográfico y entrevistas para construir un recorrido histórico del metal en Argentina.

Quizás el mayor mérito de este documental sobre el metal pesado argentino es el haber reunido sus inicios, la aceptación del presente e incluso mostrar una puerta abierta a un crecimiento mayor del género en el país. De esta manera, puede decirse que llena los huecos dejados por otros documentales sobre este tema que recortan su mirada sobre algunos momentos específicos. Ejemplo de ello se encuentra en *Relámpago en la oscuridad* (Pablo Montlau y Germán Fernández, 2014), cuyo enfoque principal se encontraba en la figura de Alberto Zamarbide y su historia junto a V8 y luego de ella. Por otra parte, *La Hache* (Nicanor Loreti, 2011) centraba su mirada en la historia de Hermética, otra de las bandas míticas formadas tras la separación de V8 durante los fines de 1980 y principios de 1990.

Bajo la misma estructura en la que se desarrollan muchos documentales musicales, *Sucio y desprolijo* exhibe un relato cinematográfico de tipo expositivo, sin voz en off, donde las voces que llevan adelante el film son las de los testigos de las épocas exploradas. El montaje elabora una división por bloques temáticos que alterna archivo de registro, segmentos de entrevistas e incluso algunos gráficos que de manera pedagógica exhiben la evolución de las bandas en argentina. Así, se intercalan testimonios de músicos (Ricardo Iorio, Claudio O'Connor, Walter Meza, Antonio "Tano" Romano, entre otros), periodistas (Mario Pergolini, Gustavo Olmedo, Norberto "Ruso" Vereza), fans y otros personajes de la escena local, con filmaciones de archivo de shows durante las décadas de 1980, 1990 hasta la actualidad.

El recorrido del film, si bien es centralmente cronológico, también desarrolla dentro de sus capítulos subtemas acerca de la construcción de la cultura del heavy metal: la lucha contra la injusticia social – repudio a la actitud pasiva del hipismo, las diferencias con los nuevos estilos emergentes (como el glam o el hard rock), las mujeres dentro del heavy metal, la reunión

octubre  
2016



ISSN: 1853-0427

del público y las bandas en el mítico escenario de Cemento y el fenómeno del culto al ídolo que generaron Ricardo Iorio y Norberto "Pappo" Napolitano.

En el contexto del fin de la última dictadura militar, comienza la reconstrucción del nacimiento del heavy metal a partir de la aparición de V8 en el festival BA Rock de 1982. Allí se hace patente la necesidad de expresar toda la ira generada luego aquel gobierno. Además de la importancia de bandas previas como Vox Dei, Pescado Rabioso o El Reloj en ese momento, se resalta el apoyo de Pappo y su banda Riff desde el comienzo de V8, por lo que lograrán hacerse cada vez más visibles en la escena. Este es el puntapié inicial desde donde se desprenderá el surgimiento de nuevas bandas, luego de la separación de V8, y posteriormente de Hermética.

A pesar de que todos los capítulos de *Sucio y desprolijidad* aportan anécdotas, verdades y desmitificaciones de los cuarenta años de este género musical en Argentina, el último de ellos titulado "No se rindan" da el cierre que completa el círculo del relato comenzado a principios de 1980. Recuerdan sus ex miembros que para la contratapa del disco *Luchando por el metal* de V8, la banda decide tomar una fotografía en el parque de Barrancas de Belgrano de las denominadas "brigadas metálicas" (aquellos primeros seguidores del heavy metal). Dada la sospecha que generaron, los vecinos alertaron a la policía, por lo que todos fueron llevados presos y la fotografía nunca se tomó. En el 2013, a treinta años de aquel truncado encuentro, los mismos fanáticos sumados a nuevas jóvenes generaciones en la escena se reúnen y logran tomar finalmente la foto. Este cierre concluye y resume en una sola imagen lo que quizás fue en realidad el núcleo de *Sucio y desprolijidad*: el heavy metal en Argentina no fue un momento de rebeldía pasajera, sino que fundó una familia cuya unión giraba en torno a la música y a la expresión de lucha social que no calla desde hace cuarenta años y que demuestra continuar el camino de gritar sus verdades.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:55:19

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.